

Escuela Dominical

Aprendiendo A Ser Como Cristo

LECCIÓN 28

UN ESTUDIO DE LA VIDA DE CRISTO PARA APRENDER A SER COMO ÉL

23. EL ÚLTIMO TESTIMONIO DE JUAN CON RELACIÓN AL SEÑOR JESUCRISTO – JUAN 3:22-36.

A. Aprendemos a siempre declarar el honor y la dignidad de Cristo. Jn. 3:31-35.

- 1) Juan el Bautista enseña a sus discípulos, una vez más, la verdadera grandeza de la Persona cuya creciente popularidad los ofendió. Una vez más, y quizás por última vez, proclama a Cristo como alguien digno de todo honor y alabanza.
- 2) Juan declara una expresión tras otra, para transmitir una idea correcta de la majestad de Cristo. Habla de Él como "el esposo", como "el que viene de lo alto", como "aquel a quien Dios ha enviado", como aquel a quien "el Espíritu es dado sin medida", como aquel "a quien el Padre ama", y "ha entregado todas las cosas en su mano", para finalmente declarar que creer en Él es tener vida eterna y rehusar creer en Él, trae la ruina eterna.
- 3) Cada una de estas frases está llena de profundas significado. Todas muestran la profundidad y altura de los logros espirituales de Juan.
- 4) Busquemos tener en nuestra propia vida cristiana los mismos puntos de vista del Señor Jesús a los que Juan da expresión aquí. Nunca podemos decir o pensar demasiado acerca de Cristo. Él es digno de todo el honor que podamos darle. Procuremos que Él sea el todo en nuestros corazones en la tierra.
- 5) *"El que de arriba viene es sobre todos"* (3:31^a). En esta frase Juan el Bautista afirma la infinita superioridad de Cristo sobre sí mismo o cualquier otro hijo de Adán, cualquiera que sea el cargo que ocupe. Como Dios-Hombre, está tan por encima de todos sus ministros y siervos como el Creador está por encima de la criatura, y merece todo el honor, la dignidad, respeto y reverencia que el hombre puede dar (Ef. 1:20-22).
- 6) *"Y lo que vio y oyó, esto testifica"* (3:32^a). Juan declara que Cristo da testimonio de las verdades que ha "visto y oído". No es como los ministros terrenales que sólo declaran lo que han sido enseñados por el Espíritu Santo e inspirados para comunicar a los demás. Sino como Dios, declara con autoridad verdades que había visto y oído y conocido desde toda la eternidad con el Padre (Juan 5:19-20; 8:38).
- 7) *"Las palabras de Dios habla"* (3:34). La unidad del Padre y del Hijo, y la sumisión del Hijo al Padre, se muestra por el hecho de que el Hijo, las palabras de Dios habla. Quien oye la enseñanza del Hijo, oye la enseñanza del Padre también (Jn. 7:16; 5:19; 14:10-11; 8:28; 12:49).

B. Aprendemos que la vida eterna es una posesión actual de todo aquel que cree en Jesús, pero al que no cree, la ira de Dios será sobre él. Jn. 3:36.

- 1) Ya sea que sus discípulos la recibieran o no, Juan les dice que la vida o la muerte, el cielo o el infierno, todo gira en torno a creer en este Jesús que había estado con él al otro lado del Jordán. Tal como su Divino Maestro, enseñó a Nicodemo, Juan enseña que "creer en el Hijo", es lo principal en la salvación. Creer en Jesús es el camino al cielo, y no creer el camino al infierno.
- 2) Juan el Bautista declaró: *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna"*. No es su intención mirar hacia adelante con un corazón enfermo a un privilegio lejano. Juan declara que "tiene vida

eterna” tan pronto como cree. Perdón, paz y un derecho completo al Cielo, son una posesión inmediata. Se convierten en una propiedad del creyente desde el mismo momento en que pone la fe en Cristo.

- 3) La verdad que tenemos ante nosotros es uno de los más gloriosos privilegios del Evangelio. No hay obras que hacer, ni condiciones que cumplir, ni precio que pagar, antes que un pecador pueda ser aceptado por Dios. Que crea solamente en Cristo, y será inmediatamente perdonado. La salvación está cerca, como dijo Pablo, aun del primero de los pecadores. Que solo se arrepienta y crea, y será suya.
- 4) Pero también este versículo nos deja un grave y escrutador pensamiento: si la fe en Cristo trae consigo privilegios presentes e inmediatos, permanecer incrédulo es estar en un estado de tremendo peligro. Si la vida eterna está disponible para todo aquel que cree, la ira de Dios también está lista para derramarse sobre todo aquel que rehúsa creer en Cristo. Cuanto mayor sea la misericordia que el Señor Jesús ofrece, mayor será la culpa de los que la descuidan y la rechazan; *"el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él."*

Memorizar 3:36: *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él."*